



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
29 de junio de 2009  
Español  
Original: francés/inglés

---

### Período de sesiones sustantivo de 2009

Ginebra, 6 a 31 de julio de 2009

Tema 7 d) del programa provisional\*

**Cuestiones de coordinación, de programas y otras**

**cuestiones: programa a largo plazo en apoyo de Haití**

### Informe del Grupo Asesor Especial sobre Haití\*\*

#### *Resumen*

El presente informe contiene las conclusiones formuladas por el Grupo Asesor Especial sobre Haití, fundamentalmente sobre la base de la visita que realizaron a ese país en mayo de 2009. Se exponen las nuevas oportunidades que se presentan al país para beneficiarse de la ayuda internacional, así como los principales problemas que aún quedan por resolver para traducir esta renovada movilización en progresos tangibles sobre el terreno. En el informe se hace hincapié en la responsabilidad que incumbe a todos los asociados de velar por la eficacia de la ayuda, un factor que constituye un requisito previo para lograr una estabilidad sostenida en Haití. En lo que respecta a las principales esferas sustantivas en que debería concentrarse la asistencia internacional, el Grupo destaca el doble desafío que supone prestar ayuda inmediata a la población de Haití, entre otras cosas mediante una rápida creación de empleo y la inversión extranjera, y la necesidad de seguir prestando un firme apoyo a las comunidades, incluidas las de las zonas rurales. El Grupo hace un llamamiento para que se tomen medidas simultáneas en ambas direcciones. El informe concluye con una serie de recomendaciones dirigidas a las autoridades de Haití y sus asociados internacionales con miras a aumentar el efecto de la asistencia para el desarrollo. Haití se halla en un momento decisivo y por ello es fundamental que todo el mundo se siga movilizando para ayudar a evitar que el país vuelva a sumirse en una situación de conflictividad social.

---

\* E/2009/100.

\*\* El presente informe se ha presentado con retraso para incluir en él información sobre la visita que el Grupo realizó a Haití del 4 al 7 de mayo de 2009.



## Índice

	<i>Página</i>
I. Introducción.....	3
II. La movilización de apoyo internacional para Haití: oportunidades y problemas.....	4
A. Compromiso internacional renovado en apoyo de Haití.....	5
B. Progresos respecto de la implicación nacional en las estrategias de desarrollo.....	6
C. Remediar la continua debilidad de las instituciones del Estado.....	7
D. El riesgo de que los donantes sucumban a la impaciencia y la fatiga.....	8
III. El doble reto de adoptar medidas inmediatas y prestar un apoyo sustantivo.....	10
A. Respuesta a las necesidades urgentes.....	10
B. Impulso renovado en favor del sector privado.....	12
C. La necesidad de prestar apoyo continuado para el desarrollo a las comunidades.....	14
IV. Conclusiones y recomendaciones.....	16
<b>Anexo</b>	
Programa de la visita a Haití del Grupo Asesor Especial sobre Haití, 4 a 7 de mayo de 2009.....	20

## I. Introducción

1. El presente informe es el quinto que se presenta al Consejo Económico y Social desde que se reanudaran las actividades del Grupo Asesor Especial sobre Haití en 2004. En aquel momento, atendiendo una petición formulada por el Gobierno de Haití, el Consejo decidió, en virtud de su resolución 2004/52, reactivar el Grupo Asesor Especial sobre Haití creado en 1999 para ayudar a coordinar la preparación de un programa de asistencia a largo plazo para el país. De acuerdo con la decisión del Consejo 2004/322, el Grupo está integrado por los Representantes Permanentes ante las Naciones Unidas de Benin, el Brasil, el Canadá, Chile, España, Haití y Trinidad y Tabago. Además, atendiendo una petición formulada por el Perú el 20 de marzo de 2009 (véase E/2009/49), el Consejo decidió nombrar miembro adicional del Grupo al Representante Permanente del Perú ante las Naciones Unidas (decisión 2009/211, de 20 de abril de 2009). Desde su primera reunión, celebrada el 23 de noviembre de 2004, el Grupo ha estado presidido por el Representante Permanente del Canadá ante las Naciones Unidas. De conformidad con la decisión 2004/322, el Presidente del Consejo Económico y Social y el Representante Especial del Secretario General para Haití han sido invitados a participar en las reuniones del Grupo.

2. En virtud de su resolución 2008/10 de 23 de julio de 2008, el Consejo Económico y Social decidió prorrogar el mandato del Grupo Asesor Especial hasta su período de sesiones sustantivo de 2009 “para poder seguir de cerca la estrategia de desarrollo a largo plazo de Haití para promover la recuperación socioeconómica y la estabilidad y asesorar al respecto, prestando particular atención a la necesidad de asegurar la coherencia y la sostenibilidad del apoyo internacional a Haití, en función de las prioridades nacionales de desarrollo a largo plazo y a partir del Marco de Cooperación Provisional y el documento de estrategia de crecimiento y lucha contra la pobreza, y subrayando la necesidad de evitar la duplicación y la superposición con los mecanismos existentes”. El Consejo también pidió al Grupo que le presentara un informe sobre su labor, con las recomendaciones que procediera, en su período de sesiones sustantivo de 2009.

3. El presente informe se basa en gran medida en las observaciones del Grupo durante su visita a Haití del 4 al 7 de mayo de 2009. Cabe recordar que la visita del Grupo a Haití programada para principios de 2008 se canceló debido a la situación de inestabilidad económica, social y política reinante en aquel entonces y la inexistencia de un gobierno constitucional. El nombramiento de Michèle Duvivier Pierre-Louis como Primera Ministra en septiembre de 2008 y la recuperación de la estabilidad permitieron que el Grupo volviera a reanudar su práctica de visitar el país y reunirse con las autoridades y los principales representantes de la sociedad civil de Haití, así como con los asociados internacionales para el desarrollo sobre el terreno. Este hecho por sí solo pone de manifiesto la capacidad del país para sobreponerse a situaciones difíciles y emprender actividades constructivas.

4. En el anexo del presente informe se incluye el apretado y rico programa de la visita del Grupo a Haití (véase el anexo I), que comprendía reuniones con los interesados pertinentes y visitas a Gonaïves y Carrefour Feuilles. El mandato de la visita se basó en los informes anteriores del Grupo al Consejo, en particular en las recomendaciones contenidas en el informe correspondiente a 2007 (E/2007/78), que estaban agrupadas en torno a tres temas principales: a) planificación del desarrollo y coordinación de la ayuda; b) creación de capacidad institucional; y c) herramientas

para el desarrollo socioeconómico, y que siguen siendo un importante marco analítico en lo que respecta al examen por el Grupo de la situación de Haití en materia de desarrollo. Las consecuencias de los desastres naturales, como los huracanes que devastaron varias zonas del país en agosto y septiembre de 2008, y la fragilidad de Haití frente a las crisis alimentaria, financiera y ambiental y del petróleo a nivel mundial ha puesto de manifiesto la precariedad de la situación, cuestión que ya se abordó en el informe correspondiente a 2008 (E/2008/90).

5. El Grupo desea expresar su agradecimiento a los funcionarios haitianos, incluido el Presidente, René Prével, la Primera Ministra, Michèle Duvivier Pierre Louis, el Ministro de Relaciones Exteriores, Alrich Nicolas, y el Ministro de Planificación y Cooperación Externa, Jean-Max Bellerive, así como a otros miembros del Gobierno, por el abierto y constructivo intercambio que mantuvo con ellos. El Grupo también desea dar las gracias al Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) y su Jefe, Hédi Annabi, así como al equipo de las Naciones Unidas en el país por el apoyo sustantivo y logístico que le brindaron durante su visita. El éxito de la misión, que suscitó un gran interés en Haití y en la Sede, obedece en gran medida a la calidad de la interacción con esos agentes y con representantes de la sociedad civil, el sector privado y miembros del cuerpo diplomático y de la comunidad de donantes tanto en Puerto Príncipe como fuera de la capital.

6. La visita del Grupo, organizada poco después de la conferencia de donantes celebrada en Washington D.C., fue la primera iniciativa internacional que examinó el cumplimiento sobre el terreno de los compromisos contraídos, en particular en el ámbito de la eficacia de la ayuda y la implicación nacional, así como las expectativas de desarrollo en algunas esferas socioeconómicas y de gobernanza claves. Como tema recurrente de las conversaciones, muchos interlocutores señalaron que Haití se hallaba en un momento decisivo y que era necesario hacer mejoras tangibles en la vida cotidiana de los haitianos para consolidar la situación de paz y seguridad lograda por el Gobierno con la ayuda de la MINUSTAH. Estaba en juego su capacidad para recuperarse de las convulsiones del año pasado, aprovechar al máximo la ayuda internacional y mejorar las condiciones de vida de su población, y los resultados concretos de esas iniciativas eran críticos para el futuro de la relación de Haití con sus asociados para el desarrollo. En lugar de intentar abordar con exhaustividad la problemática general relacionada con el desarrollo de Haití, el Grupo desea centrarse en una serie de problemas que considera esenciales en este momento y para el desarrollo a largo plazo del país.

## **II. La movilización de apoyo internacional para Haití: oportunidades y problemas**

7. Durante su visita a Haití, el Grupo fue testigo de los progresos realizados en distintos frentes, particularmente en el ámbito de la seguridad y el estado de derecho. También observó que existe una necesidad clara de seguir prestando atención a fin de intensificar los progresos en la esfera del desarrollo y convertir compromisos prometedores en logros concretos.

8. Después de la última prórroga del mandato del Grupo, el 14 de octubre de 2008 se produjo un acontecimiento importante al prorrogar el Consejo de Seguridad, en virtud de su resolución 1840 (2008), el mandato de la MINUSTAH durante otro año

más con la misma configuración. El Consejo también alentó al Representante Especial del Secretario General a que facilitase el diálogo político entre el Gobierno de Haití y todos los agentes políticos pertinentes con el fin de asegurar que las instituciones políticas elegidas democráticamente pudieran seguir llevando adelante la labor de reforma enunciada en el documento de estrategia nacional de crecimiento y reducción de la pobreza.

#### **A. Compromiso internacional renovado en apoyo de Haití**

9. Desde principios de 2009, Haití ha sido objeto de una gran atención y recibido un firme compromiso internacional de apoyo. La visita conjunta del Secretario General de las Naciones Unidas y el ex Presidente de los Estados Unidos de América, William J. Clinton, reavivó la idea de que Haití merece recibir un alto nivel de apoyo. Varios funcionarios de alto nivel de países asociados también visitaron el país y se comprometieron a seguir prestando ayuda. La visita del Consejo de Seguridad a Haití en marzo (véase S/2009/175) fue otra importante manifestación de esta renovada determinación de ayudar y contribuir a que se produzcan cambios sobre el terreno. Se espera que el reciente nombramiento por el Secretario General del ex Presidente Clinton como Enviado Especial de las Naciones Unidas para Haití sirva para impulsar aún más esas iniciativas. El Grupo acoge con agrado esta sucesión de medidas positivas para Haití.

10. Un acontecimiento interesante ha sido la combinación de este impulso político respecto de Haití con una serie de visibles aportaciones sustantivas sobre lo que se debería hacer para mejorar la situación. En enero, el Profesor Paul Collier, cuyo trabajo sobre la prestación de apoyo socioeconómico a países que salen de situaciones de conflicto es bien conocido en la comunidad de desarrollo, presentó un informe al Secretario General en el que señalaba que Haití no se encuentra en una situación desesperada y proponía una estrategia dirigida a lograr una transición de una coyuntura de catástrofe natural a otra de seguridad económica. Este objetivo se alcanzaría mediante la creación de empleo, la prestación de servicios básicos, la seguridad alimentaria y la sostenibilidad ambiental, haciendo especial hincapié en el papel del sector privado.

11. La tercera conferencia sobre el desarrollo económico y social de Haití, celebrada en Washington D.C. el 14 de abril de 2009, se benefició de este impulso. Organizada bajo los auspicios del Banco Interamericano de Desarrollo y precedida de una reunión técnica preparatoria en Ottawa, la conferencia consiguió atraer a personalidades de alto nivel tanto del actual grupo de asociados para el desarrollo como de nuevos posibles donantes y logró promesas de contribuciones por valor de más de 378 millones de dólares en respuesta al plan presentado por el Gobierno. Una nutrida presencia de representantes de la sociedad civil contribuyó a reforzar la percepción de que se estaba produciendo una movilización en torno a las necesidades del país. La conferencia, al igual que otras organizadas en julio y noviembre de 2006, no llegó a colmar las expectativas financieras albergadas por el Gobierno para poner en marcha su plan de rehabilitación y recuperación económica pero sí logró movilizar el apoyo político necesario de la comunidad internacional al Gobierno.

## **B. Progresos respecto de la implicación nacional en las estrategias de desarrollo**

12. En la conferencia de Washington, Haití invitó a sus asociados internacionales a acordar un nuevo paradigma de cooperación para el crecimiento y el desarrollo. A dicho fin, el Gobierno preparó un programa para fortalecer la economía haitiana que incluía un plan para reducir la vulnerabilidad del país ante los desastres naturales mediante una serie de proyectos que se pondrían en marcha de manera urgente en las regiones en peligro antes del comienzo de la estación de las lluvias y un plan de recuperación económica dirigido, entre otras cosas, a crear puestos de trabajo, aumentar la productividad agrícola, mejorar los sectores del transporte y la energía eléctrica y asegurar el acceso a servicios sociales básicos.

13. La elaboración de esos documentos exigió que el Gobierno de Haití eligiera una serie de opciones en materia de políticas económicas y sociales sustantivas y proyectos concretos que se considerarían con carácter prioritario. Hay que alabar la labor realizada a ese respecto, así como la forma en que la Primera Ministra Pierre Louis promovió el programa tanto en la conferencia de Washington como a partir de entonces. Cabe recordar que el Gobierno de Haití ya demostró su firme capacidad de liderazgo al finalizar el Documento de estrategia de crecimiento y lucha contra la pobreza en 2007, un documento que, junto con el plan presentado por el Gobierno en la conferencia de Washington, constituye el marco prioritario nacional en el que los asociados para el desarrollo deben encuadrar su ayuda.

14. Como consecuencia positiva de los tristes acontecimientos registrados, los últimos desastres naturales han acelerado la inclusión en el presupuesto nacional de programas prioritarios para responder a las necesidades más acuciantes, lo cual se ha traducido en un aumento de la implicación nacional en esas actividades. Además, cabe destacar el papel que han desempeñado las autoridades de Haití en la coordinación de las mesas sectoriales establecidas junto con el Grupo de asociados técnicos y financieros, lo que demuestra una mayor implicación de los ministerios en los proyectos.

15. El sistema de las Naciones Unidas ha coordinado sus esfuerzos tanto en el plano horizontal, en la elaboración del Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (MANUD 2009-2011), que proporciona un marco de programación común a todos los agentes de las Naciones Unidas representados en Haití, como en el plano vertical, vinculando esta acción colectiva a la estrategia nacional de crecimiento y lucha contra la pobreza. Además, en su resolución 1840 (2008) el Consejo de Seguridad exhortó a la MINUSTAH y al equipo de las Naciones Unidas en el país a que siguieran intensificando la coordinación entre ellos y, de modo concertado con el Gobierno de Haití y los asociados internacionales, contribuyeran a asegurar una mayor eficiencia en la aplicación del documento de estrategia nacional de crecimiento y reducción de la pobreza con el fin de conseguir avances en el ámbito del desarrollo socioeconómico, que, como se reconoció en el Plan de Consolidación del Secretario General, es esencial para la estabilidad de Haití. Las Naciones Unidas han seleccionado tres de las esferas prioritarias de intervención señaladas en el Documento de estrategia de crecimiento y lucha contra la pobreza (la gobernanza democrática, el desarrollo humano sostenible y la gestión ambiental y de los peligros naturales), a las que se destinará un presupuesto provisional estimado en 520 millones de dólares. Ello contribuirá sin duda a valorar los

esfuerzos desplegados por las autoridades de Haití y a fortalecer su capacidad de acción, que hasta el día de hoy sigue siendo limitada.

### **C. Remediar la continua debilidad de las instituciones del Estado**

16. La mejora del funcionamiento de la administración pública ha sido un objetivo importante y una de las principales esferas de cooperación técnica en Haití, en particular desde la transición de 2004. La racionalización del gasto público también ha sido un objetivo constante de varios gobiernos, y el Fondo Monetario Internacional ha reconocido que se han logrado apreciables resultados macroeconómicos. Sin embargo, la debilidad de las instituciones del Estado sigue siendo una realidad e incluso una característica específica de la situación en Haití.

17. El Grupo comprobó la falta de la presencia del Estado en distintos sectores, problema que muchos de los interlocutores del Grupo señalaron como uno de los principales obstáculos para el desarrollo. Cabe destacar que las organizaciones de la sociedad civil, lejos de quejarse de la autoridad del Estado, lamentaron su debilidad y confesaron que sabían poco sobre el plan de desarrollo del Gobierno. Por ejemplo, en el ámbito de la educación, en 2002-2003 había 2.793.829 personas (el 38,8% del total de la población de Haití) que nunca habían asistido a la escuela, solo el 18% de los niños están escolarizados en el sector público y la enseñanza privada sigue siendo irregular y con frecuencia de mala calidad. Además, las importantes sumas que las familias destinan a la escolarización de sus hijos contrastan con los malos resultados del sistema escolar. La persistencia de unos altos niveles de mortalidad materna (630 muertes por cada 100.000 nacidos vivos) obedece también a la incapacidad del Estado haitiano para garantizar el acceso a los servicios básicos de salud en todo el país.

18. Es evidente que las organizaciones no gubernamentales no pueden compensar el fracaso del Estado a pesar de su fuerte presencia y de la ayuda financiera internacional a su disposición. En este sentido, Haití es un caso de libro que pone de manifiesto que los grupos comunitarios no pueden sustituir al Estado. Si bien hasta el momento se han obtenido escasos resultados, el respaldo de las estructuras públicas y el fortalecimiento de su capacidad de acción, o “empoderamiento”, debe seguir siendo tanto un objetivo de los dirigentes haitianos como de sus asociados para el desarrollo. Por su parte, las organizaciones no gubernamentales deben integrar mejor su labor en el marco establecido por el Gobierno, que no dispone de información sistemática sobre sus actividades y su contribución efectiva al desarrollo nacional.

19. Habida cuenta de que la seguridad y la estabilidad son requisitos indispensables para el desarrollo económico, es fundamental que se siga prestando apoyo a la Policía Nacional de Haití, como hace la MINUSTAH. En la actualidad, la falta de equipo está poniendo en peligro los progresos realizados en la contratación y adiestramiento de nuevos oficiales. Durante su visita, el Grupo se benefició de la mejora de los servicios de protección que presta la policía y observó como el profesionalismo había calado hondo en esta institución. El Grupo subraya la necesidad de proporcionarle los medios necesarios para fomentar su capacidad. Lo mismo se aplica a la justicia, ámbito en el que se han reabierto centros de capacitación y se ha mejorado el marco legislativo. El sistema judicial debería

recibir un apoyo proporcional al objetivo de sentar las bases del estado de derecho en Haití.

20. Por primera vez el Grupo visitó el Parlamento de Haití y se reunió con representantes de alto nivel de ambas cámaras y con representantes del Ministerio de Relaciones con el Parlamento. El Grupo se felicita de que Haití esté aprendiendo el funcionamiento de las estructuras democráticas de un sistema parlamentario. Este proceso de aprendizaje no se está llevando a cabo sin que ello suponga un coste para el Gobierno, que ahora dedica mucho tiempo a responder a las interpelaciones parlamentarias o a justificar el presupuesto. Así, la votación sobre el presupuesto revisado para 2008-2009 se realizó tres meses antes de que finalizara el ejercicio presupuestario. En este contexto, el riesgo de parálisis del Estado es real. Por consiguiente, el Grupo desea subrayar la importancia de adoptar un enfoque constructivo respecto de las prerrogativas de cada una de las partes y de consolidar el papel de las instituciones al servicio del funcionamiento de un sistema democrático. El Grupo insiste en la importancia del consenso político en este contexto y en la necesidad esencial de que se manifieste en el seno de las instituciones parlamentarias.

#### **D. El riesgo de que los donantes sucumban a la impaciencia y la fatiga**

21. Como consecuencia de esas deficiencias institucionales, los ministerios se sobrecargan rápidamente debido al trabajo que conllevan los mecanismos de gestión y rendición de cuentas de los proyectos financiados por los donantes, incluidas las numerosas matrices que tienen que rellenar. En este contexto, el porcentaje de la asistencia para el desarrollo que se gasta por conducto de organizaciones no gubernamentales, en vez de por instituciones del Estado, sigue siendo muy elevado, aproximadamente el 80% del total. El Gobierno de Haití no tiene ningún control sobre el uso de esos fondos, que fundamentalmente están relacionados con la prestación de servicios sociales básicos, y dispone de poca información al respecto. Esta situación, que el Grupo describió en sus informes anteriores, no ha cambiado prácticamente. Sin embargo, la mayor participación de las organizaciones no gubernamentales en los mecanismos de coordinación, incluidos los que dirige el Coordinador Residente de las Naciones Unidas, marca una tendencia positiva.

22. La madurez del análisis presentado por el Gobierno en la conferencia de Washington como base de su “nuevo paradigma de cooperación” ha impresionado al Grupo. Los términos de la ecuación se plantearon muy claramente: el Gobierno no encuentra en la ayuda internacional los medios para satisfacer las necesidades básicas de la población y, por otro lado, los donantes no disponen de indicios suficientes de una buena gestión pública. Por consiguiente, el objetivo es disipar el malestar que ha prevalecido por ambas partes y sustituirlo por una relación de confianza que permita pasar de una situación de mutuo descontento a otra de mutua rendición de cuentas. El hecho de plantear los problemas en estos términos constituye en sí mismo un principio de solución, de lo cual cabe felicitarse. Los intercambios que el Grupo mantuvo con el Ministro de Planificación se caracterizaron por la misma franqueza y honestidad intelectual.



23. Pese a la adopción de este enfoque, en la conferencia de Washington el Gobierno de Haití no obtuvo el apoyo presupuestario que esperaba (se hicieron promesas de contribuciones por valor de unos 82 millones de dólares). A fin de mejorar esta situación, se debería entablar un diálogo sobre la gestión del apoyo presupuestario y el establecimiento de un marco de asociación estructurado. El Grupo desea destacar que los elementos de dicho marco ya existen, hoy en día más que nunca en la historia del país, en forma de una voluntad genuina de diálogo, la existencia del Documento de estrategia nacional de crecimiento y lucha contra la pobreza, con una responsabilidad clara del Ministerio de Planificación y Cooperación Externa de supervisar su aplicación, el plan del Gobierno en el que se establecen las prioridades del país y la necesidad de actuar con rapidez dada la vulnerabilidad cada vez mayor del país.

24. Además, la mejora de los mecanismos de coordinación de los donantes proporciona una plataforma para crear sinergias y armonizar las actividades. En la actualidad, en Haití existen tres plataformas de coordinación: el grupo básico, presidido por el Representante Especial del Secretario General, que es fundamentalmente un grupo político; el Comité Ejecutivo de Asociados Técnicos y Financieros, integrado por 10 de los principales asociados y coordinado por el Coordinador Residente de las Naciones Unidas; y un Grupo ampliado de asociados técnicos y financieros. También se han establecido grupos sectoriales para mejorar la coordinación entre los asociados a nivel operacional y técnico. El hecho de que la secretaría del Comité Ejecutivo esté situada en la oficina del Coordinador Residente es un elemento positivo para la presencia de las Naciones Unidas en Haití. El establecimiento de un foro de alto nivel donde el Gobierno y sus asociados clave para el desarrollo puedan reunirse periódicamente para debatir y examinar los progresos relativos al cumplimiento de los compromisos mutuos podría ser de más ayuda. El “foro político” previsto en la conferencia de Washington podría servir para este fin.

25. El lento proceso de toma de decisiones en algunos sectores clave, como el de las tarifas eléctricas o la gestión de los puertos marítimos, que afectan a la actividad económica general, constituye un obstáculo para la entrega de la ayuda. Los donantes expresaron preocupación por la falta de decisiones en esos ámbitos, pese a la asistencia técnica prestada al Gobierno para facilitar el proceso. También subrayaron las consecuencias negativas que ello tenía en el monto de los desembolsos.

26. Muchos de los interlocutores del Grupo, tanto haitianos como internacionales, señalaron que Haití se hallaba en un momento decisivo y que bien podría volver a sumirse en una situación de conflictividad social e inestabilidad si no se aprovechaban las oportunidades actuales. El Grupo desea subrayar que ese desenlace no es una opción para la comunidad internacional y que debería hacerse todo lo posible por evitarlo. Ha llegado el momento de hacer un esfuerzo especial para romper con la rutina, de aprovechar al máximo las posibilidades actuales y de dar un significado real a la Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda al desarrollo. A ese fin, es de suma importancia que cada una de las partes asuma plenamente las responsabilidades que le incumben: el Gobierno adoptando decisiones rápidas y claras, el Parlamento, acelerando el proceso de examen, y los donantes, ajustando la ayuda a las prioridades del Gobierno y mejorando los procedimientos. Esa es la única manera de desbloquear la situación actual y ofrecer oportunidades reales de desarrollo.

27. Las consecuencias de un estancamiento pueden ser graves. De hecho, es probable que se dejen sentir en breve debido a un déficit fiscal más alto del esperado a resultas de un insuficiente apoyo presupuestario en comparación con las expectativas que se barajaban con anterioridad a la celebración de la conferencia de Washington, y una posible financiación del banco central que podría repercutir negativamente en los resultados macroeconómicos. También se limitará el gasto de los fondos destinados a reducir la pobreza, previstos en el Documento de estrategia nacional de crecimiento y lucha contra la pobreza. En este contexto, sería de gran ayuda que se condonara la deuda de Haití. Está previsto que la Junta Ejecutiva del Banco Mundial considere la cuestión en julio durante su examen de los progresos realizados por Haití para alcanzar el punto de culminación en el marco de la Iniciativa Ampliada en favor de los países pobres muy endeudados.

28. A juicio del Grupo, una tarea importante del Enviado Especial de las Naciones Unidas será promover el máximo aprovechamiento del potencial actual a fin de liberar la capacidad necesaria y conseguir que la ayuda se refleje de manera tangible en el país, en particular mediante la movilización de recursos del sector privado. Será necesario hacer un esfuerzo especial para asegurarse de que el Estado de Haití supere las dificultades que le impiden conectar con los mecanismos internacionales de asistencia para el desarrollo y de que prevalezca la voluntad necesaria para obtener resultados sobre el terreno.

29. Para conseguir estos resultados, el modo en que se presta la asistencia internacional es importante pero no puede dejarse de lado el debate sobre el contenido sustantivo de las actividades que se llevan a cabo y, en el contexto de Haití, sobre la cuestión clave de la interconexión entre el logro de resultados rápidos y la prestación de un apoyo firme.

### **III. El doble reto de adoptar medidas inmediatas y prestar un apoyo sustantivo**

30. Haití afronta retos de vital importancia. La planificación a largo plazo se ve a menudo eclipsada por la necesidad de encontrar soluciones inmediatas a problemas críticos que hacen peligrar la estabilidad del país. Sin embargo, para lograr resultados sostenibles, el país tiene que trabajar en ambos sentidos y armonizar los distintos tipos de actividades realizadas.

#### **A. Respuesta a las necesidades urgentes**

31. Actualmente, Haití se halla inmerso en una carrera contra el reloj para prepararse para la temporada de huracanes. En 2008, el 15% del producto interno bruto del país se echó a perder en cuatro semanas, cuando en agosto y septiembre sucesivas tormentas y huracanes azotaron el país, dejando a su paso un saldo de unos 800.000 afectados o heridos y más de 1.000 muertos. Desde la visita del Grupo, las tormentas se han cobrado la vida de decenas de personas en Saint Marc, en la región de Artibonite y en el sur del país.

32. El Grupo visitó Gonaïves, que fue la ciudad más afectada por los huracanes y las inundaciones el año pasado. A tenor de las conversaciones mantenidas con las autoridades locales, la MINUSTAH y los especialistas en desarrollo, el Grupo desea

destacar que, pese a las loables labores de reconstrucción y prevención realizadas por una amplia gama de agentes, la situación en la región sigue siendo preocupante. La limpieza del río que se desbordó, cuyas aguas fangosas anegaron Gonaïves el año pasado, dista mucho de haber concluido a tres meses de que comience la próxima temporada de ciclones. Las deficiencias de las estructuras administrativas limitan el alcance de las campañas para informar y preparar a la población, cuya capacidad de recuperación está ya de por sí muy mermada.

33. Además, la vulnerabilidad reinante no se debe únicamente a factores naturales, sino que se deriva también a la inseguridad jurídica que rodea a la propiedad de la tierra en esta región, que pese a estar considerada como el granero de Haití sigue careciendo de catastro. La resultante inseguridad de la tenencia de la tierra se suma a un cúmulo de factores que acentúan la vulnerabilidad ya mencionada y complica el uso continuado de la tierra con fines agrícolas o forestales, que podría prevenir o reducir los desprendimientos de tierras causados por las fuertes lluvias. Se dan, por tanto, las condiciones para que se produzcan nuevas crisis humanitarias, que aunque se desencadenen como consecuencia de desastres naturales, tienen sus raíces en problemas sin resolver que vienen de antiguo. Por consiguiente, las medidas para promover la seguridad de la tenencia de la tierra podrían constituir el primer paso de una indispensable labor estructural en múltiples ámbitos.

34. La crisis política de 2008 puso de relieve la difícil tarea de fomentar la seguridad alimentaria y el desarrollo rural en Haití, aspecto que el Grupo trató en el informe que presentó al Consejo en 2008 (véase E/2008/90) y siguió de cerca durante su visita de este año. Todos los interlocutores, incluidos el Secretario de Estado de Agricultura y los representantes de las principales organizaciones internacionales que realizan actividades en este ámbito, destacaron la apremiante necesidad de reactivar la producción agrícola nacional y la pesca. El país, que no es autosuficiente en el sector de la alimentación, vio cómo la cosecha de la última temporada agrícola de 2008 se echaba a perder o resultaba seriamente afectada. Como consecuencia, más de un tercio de la población total padece inseguridad alimentaria en grado moderado o extremo y hay focos de malnutrición aguda en zonas remotas en las que la distribución de la ayuda sigue resultando difícil. El presupuesto del Programa Mundial de Alimentos aumentó de 22 millones de dólares en 2007 a 103 millones de dólares en 2008 y se estima en unos 92 millones de dólares para 2009. El Programa Mundial de Alimentos proporciona ayuda a 2,7 millones de personas en Haití. Hasta el 30% de los niños de determinadas zonas padecen malnutrición crónica. Hay que promover la ejecución de programas sólidos y la colaboración interinstitucional para prevenir y reducir este tipo de malnutrición.

35. Evidentemente, el nivel de privaciones en Haití es incompatible con la estabilidad. En este contexto, el Grupo destaca la necesidad de responder a los llamamientos humanitarios de las Naciones Unidas y sus asociados. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios revisó su llamamiento urgente en diciembre de 2008 y aumentó el monto total solicitado a 127.525.485 dólares. A principios de mayo de 2009, sólo se había recibido el 50,3% de los fondos solicitados, respuesta que dista de ser satisfactoria. El Fondo central para la acción en casos de emergencia y un nuevo mecanismo de financiación han contribuido a reunir fondos de forma rápida y flexible. El sistema nacional de reducción del riesgo de desastres se ha reforzado, con resultados visibles sobre el terreno. El Gobierno indicó claramente sus prioridades para la pronta recuperación de las comunidades afectadas y la rehabilitación en la evaluación de las necesidades después de los desastres

llevada a cabo en noviembre de 2008 bajo la dirección del Gobierno, con el apoyo conjunto y unificado de las Naciones Unidas, la Unión Europea y el Banco Mundial. Por otra parte, el plan de recuperación económica y rehabilitación presentado por el Gobierno en la conferencia celebrada en Washington, en el que se exponen las principales prioridades nacionales para los próximos dos años, incluye, además de la rehabilitación de la infraestructura (carreteras, red eléctrica, puentes, zona libre), medidas preventivas para reducir las vulnerabilidades sociales y ambientales del país. El Enviado Especial de las Naciones Unidas podría facilitar la ampliación de los proyectos orientados a reducir la vulnerabilidad del país, en consonancia con las prioridades del Gobierno.

36. La ayuda debe ser específica, como el proyecto ejecutado por la FAO de reparación de las estructuras dañadas y la distribución de insumos agrícolas a la población afectada por los ciclones Hannah y Ike en Gonaïves, proyecto que el Grupo visitó. Los proyectos de gran densidad de mano de obra, como los ejecutados por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en Artibonite, donde es ahora el mayor empleador, deben recibir asimismo la financiación necesaria.

37. Se trató la cuestión de la creciente participación de los ingenieros militares de la MINUSTAH en toda clase de obras civiles. Estos recursos deberían aprovecharse todo lo posible. Sin embargo, en la práctica su utilización se ve limitada por la necesidad de encontrar financiación para realizar obras públicas y cumplir los trámites burocráticos para poder utilizar esos fondos en contextos poco habituales. Se indicó al Grupo que cabía la posibilidad de solicitar la intervención de las instituciones de Bretton Woods para cubrir ese déficit financiero. Además, la fragilidad de la situación sobre el terreno y la continua presencia de elementos que intentan hacer fracasar las iniciativas de paz y seguridad hacen necesaria la plena capacidad de la Misión para mantener el orden público y proteger a la población en caso de que se produzca repentinamente una crisis. Los representantes del sector privado que se reunieron con el Grupo también pusieron de relieve la importancia de la labor de estabilización de la MINUSTAH para la comunidad empresarial del país.

## **B. Impulso renovado en favor del sector privado**

38. Uno de los principales avances logrados en Haití en la esfera del desarrollo es el reconocimiento de que se ha infrautilizado al sector privado en las estrategias económicas, en las que en adelante debería participar plenamente, por ejemplo creando empleo. Tanto entre los dirigentes haitianos como entre los asociados para el desarrollo ha surgido una combinación de interés económico y voluntad política por crear un entorno propicio a la actividad empresarial. Esta dinámica se ha visto favorecida por las oportunidades surgidas a raíz de la concesión de un trato preferencial a los productos haitianos en el marco de la Ley sobre las oportunidades de Haití en el hemisferio mediante el fomento de las asociaciones de colaboración, promulgada por el Congreso de los Estados Unidos de América. El Enviado Especial de las Naciones Unidas puede, sin duda, contribuir a fomentar la inversión extranjera en este contexto.

39. El Grupo observó que el informe preparado por el Profesor Paul Collier, titulado "Haiti: from natural catastrophe to economic security", había despertado entre los agentes económicos haitianos la grata sensación de que el desarrollo del país era factible. El informe, en el que se propone una estrategia para lograr

rápidamente la seguridad económica, se centra en las zonas de exportación y el desarrollo de la industria de la confección, mediante los cuales Haití podría romper el círculo vicioso de la falta de competitividad y ampliar rápidamente su participación en los mercados mundiales, en particular el mercado textil de los Estados Unidos.

40. El Grupo visitó el polígono industrial de Puerto Príncipe, incluida una fábrica de prendas de vestir, y se reunió con representantes del sector empresarial, que han demostrado un dinamismo incuestionable al ampliar sus actividades allí y esperan que el Gobierno adopte decisiones que contribuyan a la prosperidad de los sectores económicos y creen más oportunidades para sus planes empresariales. Cabe recordar que en 2007 el Grupo también visitó fábricas textiles en una zona de libre comercio en Ouanaminthe, en la parte nororiental del país. En aquella ocasión, el Grupo expresó la esperanza de que la Ley mencionada en el párrafo 38 *supra* permitiera que ese tipo de actividades empresariales aumentaran en Haití, ya que constituirían una alternativa a las actividades agrícolas y ofrecían sueldos modestos pero seguros a sus empleados. El Grupo también insistió en la conveniencia de que entidades ajenas a las empresas siguieran de cerca las condiciones de trabajo y la remuneración de los empleados y recomendó que se solicitara el asesoramiento de la Organización Internacional del Trabajo en relación con el respeto de las normas de trabajo decente. Estas recomendaciones son aplicables también a las fábricas visitadas este año en la ciudad de Puerto Príncipe, cerca del barrio marginal de Cité Soleil, donde viven algunos de los trabajadores. Estas fábricas deberían representar una oportunidad para salir de la pobreza para los trabajadores. Si la remuneración es demasiado baja en el contexto urbano, es difícil que estos empleos contribuyan a mejorar significativamente las condiciones de vida y a aumentar la estabilidad en el país, y mucho menos a reducir la voluntad de migrar. Convendría además promover la toma de conciencia por parte de los agentes económicos locales de su responsabilidad para con la población más desfavorecida y apoyar las iniciativas emprendidas en ese sentido.

41. El Presidente Préval creó una Comisión sobre la Competitividad, compuesta por unas 20 personalidades de los sectores público, privado y social, con el cometido de promover el diálogo entre los sectores público y privado, elaborar un plan estratégico de fomento de la competitividad en Haití y propiciar un cambio de mentalidad que contribuyera al desarrollo económico y la creación de riqueza. En el marco de su proyecto denominado “Visión de futuro compartida”, la Comisión detectó “factores paralizadores” que contribuían a la pasividad y el estancamiento económicos, como el miedo a tomar decisiones, la desconfianza y la falta de coordinación. El objetivo de la Comisión es sustituir esas actitudes y mentalidades improductivas por un diálogo constructivo entre los agentes pertinentes y la puesta en práctica de estrategias eficaces en sectores prioritarios, incluidos el turismo, la manufactura, la construcción y el procesamiento de frutas, verduras y aceites esenciales. También se ha determinado una serie de “triumfos rápidos” que servirían para impulsar sectores concretos, en particular el turismo en la región de Cabo Haitiano.

42. El Grupo, que se reunió con la Presidenta de la Comisión y otros representantes del sector privado, desea encomiar los esfuerzos realizados por acortar las distancias entre los sectores público, privado y social en Haití y reflexionar sobre las causas subyacentes del estancamiento. El proceso, que será necesariamente un proceso a largo plazo, debe llevarse a cabo de manera metódica y englobar a muchos y muy diversos agentes para que la Comisión pueda lograr un

verdadero cambio de mentalidad. También es importante que la labor de la Comisión se integre con las políticas del Gobierno, incluido el plan presentado en la conferencia de Washington, y que las distintas iniciativas se complementen mutuamente.

43. Los representantes del sector privado señalaron las deficiencias de la infraestructura de transportes como un impedimento para la expansión empresarial, especialmente en las regiones, así como la falta de acceso a la energía y al crédito. Para resolver estos problemas, los líderes políticos deben adoptar decisiones y ejercer de árbitros respecto de cuestiones importantes y a veces delicadas. La continuidad de las actividades es indispensable, especialmente cuando el Parlamento interviene en la adopción de decisiones. Si bien el Grupo observó la disposición a tomar medidas inmediatas para crear empleo, es probable que en la mayoría de los sectores económicos sea necesario adoptar toda una serie de decisiones y establecer planes claros a los que haya que ceñirse. Los planes del Gobierno revisten suma importancia en el contexto de esta labor, que es imprescindible para lograr avances sostenidos.

44. El Grupo observó, asimismo, que el acceso limitado al crédito y al capital de riesgo constituía un problema fundamental para el desarrollo económico del país que afectaba a muchos ámbitos: del sector agroalimentario al del turismo, la industria manufacturera o el sector de los servicios. El sector financiero nacional ofrece muy pocas posibilidades para la financiación de iniciativas de creación, reactivación o expansión de empresas, en particular pequeñas y medianas empresas. Existen opciones, pero son muy caras y poco flexibles. Este problema estructural debe estudiarse a fondo con el fin de aumentar al máximo las posibilidades de desarrollo económico de Haití.

### **C. La necesidad de prestar apoyo continuado para el desarrollo a las comunidades**

45. Sin duda, la creación de oportunidades de empleo despertará el interés de muchos haitianos que viven en Puerto Príncipe o están planteándose migrar a las ciudades para huir de la pobreza rural. Sin embargo, no es probable que el sector de la confección y otras actividades industriales que podrían desarrollarse rápidamente en el país creen los puestos de trabajo suficientes para generar cambios profundos en la sociedad. Los interlocutores estimaron que de esta manera podrían crearse entre 30.000 y 50.000 empleos, en un país de 9,8 millones de habitantes.

46. Cabe recordar que la población de Haití es mayoritariamente rural y vive de la agricultura, si bien la producción agrícola es insuficiente para alimentar a toda la población. En este contexto, la rehabilitación de las actividades agrícolas y el empoderamiento de las comunidades rurales deberían seguir siendo objetivos primordiales, tanto para el Gobierno como para los asociados para el desarrollo del país. Hay mucho por hacer para fortalecer la capacidad de los agricultores, especialmente aumentar la producción agrícola, impartir una capacitación básica e iniciar la reforma agraria. Ya sea debido a la fragmentación de las parcelas como consecuencia de la división de las tierras a raíz de las sucesiones o a la gestión de las tierras del Estado por intermediarios improductivos en el valle del Artibonite, el mundo rural haitiano adolece de la falta de una normativa que permita a la población rural asegurar su subsistencia. Si a ello sumamos el hecho de que el crédito se ve

lastrado por un sistema hipotecario sumamente gravoso e ineficaz, se puede decir que esta sociedad está completamente atrapada en la trampa de la pobreza.

47. Las remesas de fondos de los haitianos que viven en el extranjero, que representan aproximadamente el 20% del producto nacional bruto, son importantes mecanismos de supervivencia para la población que vive en la pobreza, a pesar de su posible reducción como consecuencia de la crisis financiera mundial. Aunque ayudan a las familias a satisfacer sus necesidades básicas, sus efectos son muy limitados en lo que respecta a la mejora de la situación a largo plazo.

48. El Grupo considera que hay que idear con urgencia soluciones de diversa índole (agronómica, técnica, jurídica y de infraestructura) para poner fin a la espiral de la pobreza rural, que alimenta de forma insaciable la precariedad y la inestabilidad en el plano nacional. Ello implica asimismo que los proyectos de desarrollo rural, estructuralmente infrafinanciados por los donantes, reciban el apoyo adecuado.

49. Debe proseguir la ordenación de las cuencas hidrográficas, que incorpora la perspectiva ambiental en el desarrollo rural, habida cuenta de la avanzada degradación del medio ambiente. Estos proyectos, en los que el PNUD desempeña una función fundamental, presentan además el interés de que dan empleo a mucha mano de obra. Algunas actividades logran combinar múltiples funciones, como el proyecto de gestión de desechos sólidos de Carrefour Feuilles que el Grupo visitó. Este proyecto, en el que participa activamente la comunidad, consiste en la recogida, la separación y el reciclaje de los desechos para formar con ellos briquetas de papel reciclado que posteriormente se comercializan y constituyen una alternativa al carbón vegetal, que se emplea comúnmente para cocinar los alimentos y es una de las causas de la deforestación del país. El proyecto cumple también una función de reconciliación y estabilización en un barrio conocido por ser un foco de tensión social. El Grupo insta a que prosiga este proyecto innovador y efectivo, que es un buen ejemplo de cooperación Sur-Sur pero todavía no es autosuficiente desde el punto de vista financiero.

50. El problema de la autonomía de las comunidades y el empoderamiento de los más desfavorecidos se tiene en cuenta también en la labor de promoción de los derechos humanos realizada por múltiples agentes, como la MINUSTAH y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. El Grupo se reunió con Michel Forst, Experto Independiente sobre la situación de los derechos humanos en Haití, que se dedica a promover, principalmente en colaboración con las estructuras locales haitianas, un enfoque basado en los derechos y no en la satisfacción de las necesidades. Su labor consiste además en hacer efectivos los conceptos de derechos humanos, incluidos los derechos económicos y sociales, en la sociedad haitiana y crear un instrumento de lucha contra la pobreza y promoción del desarrollo sostenible. El Grupo subraya la idoneidad de este enfoque e invita a los asociados para el desarrollo, incluidas las grandes organizaciones no gubernamentales internacionales que prestan asistencia directa a la población, a que lo apliquen.

51. En 2007, el Grupo se reunió con una delegación del Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer que se encontraba en el país para evaluar la aplicación de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer por parte de Haití, que hasta entonces no había presentado ningún informe sobre la aplicación de la Convención. El Grupo celebra

que Haití haya subsanado esta situación al presentar su primer informe al Comité en enero de 2009 en Ginebra. El Estado haitiano tiene ahora que asegurarse de que se apliquen las recomendaciones formuladas por el Comité tras examinar el informe. Sin embargo, el Grupo observa con pesar que los tres proyectos de ley relativos a aspectos fundamentales de la condición jurídica y social de la mujer preparados por el Ministerio de la Condición y los Derechos de la Mujer y validados por el Gobierno (véase E/2007/78, párr. 26), aún no han sido examinados por el Parlamento. El Grupo reitera su llamamiento para que se adopten medidas en ese ámbito.

52. Entre la adopción de medidas inmediatas para crear empleo y la labor sustantiva necesaria para el cambio social, que es crucial para el desarrollo, los agentes internacionales se ven obligados a trabajar atendiendo a marcos lógicos y escalas temporales diferentes. El Grupo subraya que ambos enfoques nunca deben entrar en conflicto, ya que las dos dimensiones son ciertamente legítimas dadas las necesidades a la vez urgentes y profundas del país. Es indispensable también evitar que uno de los enfoques vaya en detrimento del otro y desarrollar una labor equilibrada y eficaz al mismo tiempo, caracterizada por una profunda comprensión de las dinámicas operantes en Haití. Es fundamental asimismo la coherencia de la ayuda internacional, por la cual podría velar el Enviado Especial de las Naciones Unidas para Haití concediendo la misma importancia a ambas dimensiones.

#### **IV. Conclusiones y recomendaciones**

53. El presente informe, que es el quinto preparado desde que el Grupo reanudó sus actividades en 2004, tiene en cuenta toda la labor realizada anteriormente y, en consecuencia, ha de examinarse de manera complementaria a los informes anteriores. En los informes de los últimos años se pusieron de relieve cuestiones tratadas previamente. Aunque se han hecho algunos progresos, muchos problemas siguen siendo tan graves como siempre, por lo que muchas recomendaciones formuladas anteriormente por el Grupo, en particular las de 2007 y 2008, siguen siendo pertinentes.

54. En 2009 se cumple el 60° aniversario de la publicación del informe de la Misión de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas a la República de Haití. En ese informe, publicado en julio de 1949, la Misión fue presentada por el entonces Secretario General Trygve Lie como una innovación en las actividades de las Naciones Unidas y el preludio de más amplios esfuerzos que se esperaba que las organizaciones internacionales interesadas pudieran desplegar para ejecutar audaces programas de asistencia técnica a los países subdesarrollados. El Grupo espera que su labor actual y la de todos los interesados que colaboran en el desarrollo de Haití contribuya a crear un futuro mejor en el que Haití salga de una vez por todas del delicado estado en que se encuentra.

55. Este año el Grupo considera alentadora la evolución de la situación en Haití, sobre todo en lo que respecta a la labor realizada por el Gobierno para aplicar el documento de estrategia nacional de crecimiento y reducción de la pobreza y lograr que ocupara un lugar central en la conferencia celebrada en Washington en abril de 2009, por medio de su plan de recuperación económica y rehabilitación y el documento “Haití: un nuevo paradigma”. Además, el Grupo destaca los avances realizados en la reforma del sector de la seguridad, en particular la policía, que ha



dado lugar a que la población tenga una percepción más positiva de la Policía Nacional. El Grupo felicita a las autoridades haitianas por la labor realizada a este respecto.

56. Como se señaló en los informes de los últimos años, el Grupo sigue considerando esencial que Haití se mantenga en la agenda internacional y reciba el apoyo adecuado, especialmente por medio de una fuerte presencia de las Naciones Unidas sobre el terreno a través de la MINUSTAH y el equipo de las Naciones Unidas en el país, que está reforzando su presencia en los departamentos más vulnerables del país. El Grupo apoya firmemente la renovación del actual mandato de la MINUSTAH para asegurar y consolidar la estabilidad y la seguridad en Haití. El Grupo encomia la labor realizada por las Naciones Unidas en los últimos meses, en los que las visitas del Secretario General y el Consejo de Seguridad, el informe del Profesor Paul Collier y el reciente nombramiento del ex Presidente de los Estados Unidos William J. Clinton como Enviado Especial contribuyeron no sólo a mantener Haití en un lugar destacado de la agenda internacional, sino también a dar un mayor impulso a la movilización de nuevos recursos y nuevas energías. Los próximos dos años serán decisivos para Haití, ya que la situación socioeconómica del país sigue siendo extremadamente delicada. En consecuencia, el Grupo reitera su llamamiento a las partes interesadas de la comunidad internacional para que prosigan su esfuerzo y consideren la posibilidad de aumentar el apoyo que prestan a Haití. El Grupo observa con agrado la continua diversificación de los asociados, entre otras cosas mediante la cooperación Sur-Sur.

57. Los huracanes que azotaron Haití en 2008 fueron especialmente intensos y frenaron tremendamente el desarrollo del país. En este contexto, el Grupo desea elogiar a las autoridades haitianas por la gran atención prestada a la preparación para casos de desastre en el documento de estrategia nacional de crecimiento y reducción de la pobreza (noviembre de 2007), la evaluación de las necesidades después de los desastres (noviembre de 2008) y el plan nacional para la recuperación económica y la rehabilitación de Haití (abril de 2009).

58. El Grupo aguarda con interés la oportunidad de seguir colaborando con el Gobierno de Haití, haciendo un seguimiento de la aplicación de sus recomendaciones y prestando el asesoramiento en materia de desarrollo que el país tanto necesita para consolidar su estabilidad. El Grupo desea, en particular, hacer las siguientes recomendaciones a las autoridades haitianas, el sistema de las Naciones Unidas y los donantes, destinadas a mejorar la situación socioeconómica de Haití y la incidencia de la ayuda al desarrollo.

### **Recomendación 1**

59. La Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda al desarrollo estableció un modelo de colaboración y eficacia de la ayuda que alienta a los asociados, como el Gobierno de Haití y los donantes, a crear mecanismos para la mutua rendición de cuentas y el cumplimiento de los compromisos adquiridos. A este respecto, el Grupo encomia los avances realizados en la coordinación entre los donantes y el Gobierno de Haití. No obstante, el Grupo subraya la necesidad de una mayor armonización con las prioridades haitianas definidas en la conferencia celebrada en Washington, habida cuenta de que la creación de capacidad es responsabilidad del Gobierno de Haití y deberá integrarse en su proyecto de futuro a largo plazo.

**Recomendación 2**

60. El Grupo destaca la importancia del consenso político para lograr avances en la estabilización y el desarrollo del país. Hay una necesidad clara de afianzar las instituciones parlamentarias de Haití y asegurar la interacción constructiva entre el Parlamento y el Gobierno a fin de consolidar el consenso necesario, entre otras cosas, para aplicar el documento de estrategia nacional de crecimiento y reducción de la pobreza y llevar a cabo las diversas reformas institucionales necesarias para el desarrollo.

**Recomendación 3**

61. Dado que Haití se enfrenta a enormes retos en lo que se refiere al acceso a los servicios básicos y el crecimiento económico, el Grupo subraya la necesidad de estrategias de desarrollo que conjuguen estos aspectos del desarrollo. Una mayor participación del Estado en la prestación de los servicios básicos en particular contribuiría también a la estabilización del país.

**Recomendación 4**

62. El Grupo destaca que el registro civil de la población haitiana es una de las condiciones necesarias para lograr avances significativos en el acceso a los servicios básicos. También puede facilitar el disfrute de los derechos económicos y sociales, así como la participación en el desarrollo económico. El Grupo insta al Gobierno de Haití a consolidar los progresos realizados en los últimos años en este ámbito.

**Recomendación 5**

63. Las inversiones necesarias para el crecimiento económico, la creación de nuevas empresas de todos los tamaños y la creación de empleo dependen de que haya un mayor acceso al crédito y a los servicios financieros. El Grupo pudo comprobar que en el sector financiero haitiano existen serias limitaciones en cuanto al acceso al capital. El Grupo pide que se adopten medidas urgentes en esta esfera y se dote de una mayor flexibilidad al sector financiero local para que puedan llevarse a cabo proyectos de inversión.

**Recomendación 6**

64. El Grupo destaca la importancia de la seguridad alimentaria para la estabilidad de Haití y encomia el esfuerzo realizado por los interesados nacionales e internacionales para mitigar el sufrimiento. Sin embargo, el Grupo fue testigo de los problemas interrelacionados de la seguridad alimentaria, la agricultura, la propiedad de la tierra, la energía y la deforestación. Toda estrategia de desarrollo orientada a solucionar cualquiera de estos problemas debe tomar en consideración todos los demás para ser sostenible. El Grupo considera también que las disposiciones pertinentes del documento de estrategia nacional de crecimiento y reducción de la pobreza deben aplicarse lo más rápidamente posible para fortalecer el sector agrícola y otros sectores pertinentes a fin de que los haitianos puedan afrontar mejor los problemas conexos y poner en marcha una estrategia de crecimiento en favor de los pobres.

**Recomendación 7**

65. El Grupo insta nuevamente a las autoridades haitianas, en especial a las instituciones parlamentarias, a incorporar la perspectiva de género en todas las políticas de desarrollo económico y social de Haití, en particular en la aplicación del documento de estrategia nacional de crecimiento y reducción de la pobreza. El Grupo encomia el esfuerzo realizado por las autoridades haitianas con miras a la aplicación de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer.

**Recomendación 8**

66. El Grupo considera que persiste la apremiante necesidad de hacer patentes los “beneficios de la paz” y los “beneficios de la estabilidad” para poner freno a las actividades delictivas que puedan dañar la estabilidad de todo el país, y que la coherencia entre el equipo de las Naciones Unidas en el país y la MINUSTAH es crucial a este respecto. Las actividades a corto plazo, incluidos los proyectos de efecto rápido, redundan en beneficio del desarrollo general de Haití. El Grupo recomienda que se estudie la forma de hacer un mayor uso de los ingenieros de la MINUSTAH para lograr una mayor sinergia entre el mandato de la Misión y las necesidades de desarrollo de Haití.

**Recomendación 9**

67. El Grupo pone de relieve la importante función que desempeñan las organizaciones no gubernamentales en la labor humanitaria y de desarrollo en Haití. Sin embargo, el Grupo considera sumamente importante que se concilie la presión por obtener resultados rápidos en materia de desarrollo e intervenir de una manera flexible a través de la comunidad no gubernamental con la necesidad de reforzar la capacidad institucional del Estado haitiano. A este respecto, el Grupo reitera la sugerencia dirigida anteriormente a las Naciones Unidas, los donantes y las organizaciones no gubernamentales de que presten asesoramiento en materia normativa y de mejores prácticas en lo concerniente a la dificultad para lograr que el personal cualificado permanezca en el país.

## Anexo

### Programa de la visita a Haití del Grupo Asesor Especial sobre Haití, 4 a 7 de mayo de 2009

#### Lunes 4 de mayo

13.00 horas	Llegada al aeropuerto internacional Toussaint Louverture
14.00 horas	Reunión con Alrich Nicolas, Ministro de Relaciones Exteriores y Culto (Ministerio de Relaciones Exteriores)
15.30 horas	Reunión informativa con la MINUSTAH (cuartel general de la MINUSTAH)
16.45 horas	Reunión con el equipo de las Naciones Unidas en el país (cuartel general de la MINUSTAH)
19.45 horas	Recepción ofrecida por la MINUSTAH (residencia del Representante Especial del Secretario General)

#### Martes 5 de mayo

7.30 horas	<p>Visita a Gonaïves (en helicóptero):</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>– Reunión con las Naciones Unidas, las autoridades locales y la Dirección de Protección Civil del departamento</li> <li>– Presentación sobre los programas y proyectos de recuperación</li> <li>– Visita a proyectos de fomento del desarrollo rural y la seguridad alimentaria</li> </ul>
15.00 horas	Reunión con el Primer Ministro (Oficina del Primer Ministro)
16.15 horas	Reunión con el Ministro de Planificación y Cooperación Externa y otros ministros del Gabinete sobre el documento de estrategia de lucha contra la pobreza (Oficina del Primer Ministro)
20.00 horas	Cena de trabajo con Michel Forst, Experto Independiente sobre la situación de los derechos humanos en Haití (Hotel Montana)

#### Miércoles 6 de mayo

7.15 horas	Desayuno con Gladys Coupet, Presidenta de la Comisión Presidencial sobre la Competitividad, Jacky Lumarque, Coordinador de las Comisiones Presidenciales, y el sector privado (Hotel Montana)
9.45 horas	Visita a un proyecto de desechos sólidos en Carrefour-Feuilles
11.15 horas	Visita a un polígono industrial con una presentación a cargo de representantes del sector privado
12.45 horas	Almuerzo de trabajo sobre el estado de derecho con el Ministro de Justicia, el Secretario de Estado para la Seguridad Pública, el Inspector General de la Policía Nacional de Haití y el Director de la Administración Penitenciaria (Hotel Montana)

- 
- 14.30 horas Reunión con los donantes bilaterales y multilaterales y miembros del grupo básico (Hotel Montana)
- 16.00 horas Reunión sobre la seguridad alimentaria con el Ministerio de Agricultura, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, el Programa Mundial de Alimentos, la Coordinación Nacional de la Seguridad Alimentaria, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, la Organización Mundial de la Salud, las organizaciones no gubernamentales internacionales y la Foundation for International Development Assistance (Hotel Montana)
- 17.30 horas Reunión con representantes de la sociedad civil (Hotel Montana)
- 19.30 horas Cóctel con el grupo básico y el cuerpo diplomático organizado por el Embajador del Canadá

**Jueves 7 de mayo**

- 9.00 horas Reunión con el Presidente Préval (Palacio Presidencial)
- 10.15 horas Visita al Parlamento y reunión con los presidentes de las cámaras, primeros secretarios y presidentes de las comisiones presupuestarias (Parlamento)
- 11.30 horas Reunión/informe de fin de misión con el Ministro de Planificación y Cooperación Externa (Ministerio de Planificación y Cooperación Externa)
- 12.45 horas Conferencia de prensa (aeropuerto Toussaint Louverture)
- 13.30 horas Informe de fin de misión con el Representante Especial del Secretario General y el Coordinador Residente y de Asuntos Humanitarios interino
- 14.00 horas Regreso a Nueva York
-